

Microcuento 1
Marie Kratochvílová

El borracho y yo

En la calle oscura, bebiendo sangre,
aparece un borracho y dice a los demás que tiene mucha hambre.
Yo, sin decir nada, le doy un trozo de queso.
Entonces, él me da un beso.
¡De repente, un poco asustada, le digo que no lo haga,
que a eso no estoy acostumbrada!
Él devuelve ese queso y me mira a los ojos.
Al verlo, le di un beso y dije: "¡Estamos locos!"

Microcuento 2

Kristýna Honcová

¿Tú ya lo sabes?

El sueño poco a poco pasó a las palabras de otra persona hasta que estuvo completamente despierta. Pero no había nadie en la habitación excepto ella. Todavía no podía acostumbrarse, a pesar de que ya habían pasado semanas desde que se convirtió en madre y le fue revelado el secreto de la vida.

Todas las madres que dan a luz a un niño, con el que comparten un cuerpo por varios meses, escuchan todos sus pensamientos durante la infancia para protegerlo. Con el paso de los años, estas habilidades se desvanecerán, o eso por lo menos cree ella.

Mientras se levanta del sofá y sigue los pensamientos de su hijo de dos meses hasta el dormitorio de al lado, vuelve a reflexionar sobre la pregunta que la ha fascinado más que la misma lectura de la mente. ¿Cómo es posible que nadie sepa de este milagro? Para todas las personas, que nunca dan a luz a un niño, esto seguirá siendo un secreto, tal como se mantuvo en secreto para ella durante toda su vida. Aunque no tiene idea por qué es así, ya sabe que nunca romperá el silencio que nadie la obligó a guardar.

Microcuento 3

Kristýna Honcová

Hay tantas versiones de la historia como sus narradores

Eduardo tuvo pasta y prestigio
por prestar pesos,
obviamente no le faltó nada,
hasta que perdió los sesos.
Se dejó encerrar en una prisión
solamente por eso,
que allí no hay tanta prisa,
se convirtió en un preso.
Su celda es prismática,
simple y modesta
la celda del prisionero feliz,
del prestamista pensionista.

Microcuento 4

Anastasia van het Bolscher Morozova

243 días

Estaba cansando, loco;
Tumbado despierto en cama.
Pensando que todo puede
Dejar
para mañana.
“El día está perdido,
No tengo ni tiempo, ni ganas
De levantar mi cuerpo
Para dejar mi cama.”

Estaba solo, con sombras,
Lamentando haber llegado.
“Y si no lo hago ahora,
Pues, no pasa nada.
Hoy no me toca, amigos.
Quiero decirlo claro.
No hagas lo que puedas.
Mejor, haz lo mañana.”

Estaba luchando horas
con su cuerpo pesado,
pero no logró al menos
al menos mover su mano.
Ni siquiera supiera eso
(a principios de octubre) -
Un día en Venus dura
diez veces
más que nuestro.
(=243 días)

Microcuento 5

Jakub Hrdina

SENTIDO DE LA VIDA

La vida fluye, la vida corre como el viento en primavera
El hombre piensa, y el mundo cambia
Un niño nace, un adolescente madura y un anciano muere
Todos tienen su propia película, con giros y sorpresas
Cada viaje tiene su fin
Y todos abandonan el mundo
Solo importa cómo disfrutamos esos momentos
Los que crean nuestro universo
Y por eso: Pa' gustos los colores



Un gorrión

Adam Kracík

Un gorrión se sentó en el cable del telégrafo y observó lo que ocurría a su alrededor.

Una madre con un cochecito caminaba por la acera, llevando a su bebé de la mano. El niño estaba gritante y probablemente se lo oyeran desde el otro lado de la ciudad, pero la madre, iluminada por el anochecer primaveral, no parecía querer distraerse. Fue entonces cuando un coche pasó furioso junto a ellos. Adelantando un coche tras otro, estuvo a punto de atropellar a un anciano que cruzaba la calle. Empezó a maldecir sin poder entender para qué un pasara volando con tanta prisa. “Quizás tenga un motivo, quizás lleve a su novia embarazada o se apresure salvar a su amigo que está a punto de quitarse la vida. ¡Quizás tenga un motivo!” se lamentó favorablemente acordándose de su calma infancia. Vio también a unos niños jugando la rayuela en una plazoneta de hormigón rodeado de árboles florecidos y verdes.

“Que coloreada es la vida” se sonrió el gorrión decidido a marcharse. Extendió las alas pero antes de subir volando, en busca de descanso, llegó un halcón conque anochezó y la vida se cubrió de la calma oscuridad.